

# Carta abierta del equipo de profesionales del Hospital de Pediatría “Prof. Dr. Juan P. Garrahan”

El pasado 7 de noviembre, los trabajadores y trabajadoras del Hospital Garrahan recibimos un aumento salarial que da cumplimiento a la Ley de Emergencia Pediátrica. Resultado de un reclamo colectivo.

**Esta medida nos alegra profundamente**, no solo porque responde a un reclamo legítimo y sostenido durante casi dos años, sino también porque **representa un acto de respeto institucional: una ley** votada por el Poder Legislativo es finalmente aplicada por el Poder Ejecutivo.

**Sin embargo, y en coherencia con lo que venimos expresando desde el inicio de este reclamo, no hay nada que festejar.** Durante estos años, **el hospital ha sufrido una pérdida irreparable: más de 300 profesionales** altamente calificados renunciaron, muchos de ellos **con más de dos décadas de experiencia en la atención de niños y niñas con patologías complejas**.

Se trataba de equipos interdisciplinarios que no solo brindaban atención médica de excelencia, sino que también desarrollaban protocolos pioneros que mejoraron la calidad y la expectativa de vida de pacientes en todo el país.

**La mera recomposición salarial no puede devolver ese capital humano e intelectual invaluable. Solo el tiempo, la formación y el compromiso sostenido permitirán reconstruir lo que se ha perdido.**



En este proceso se rompieron cadenas de aprendizaje que tardaron años en consolidarse; se quebraron culturas de trabajo que caracterizaban al Garrahan; se paralizó la generación de nuevos protocolos y se desalentó el ingreso de nuevos profesionales, tanto por los bajos salarios como por el agravio injusto que nuestra institución recibió desde distintos niveles de autoridad sanitaria.

Nos alegra que esta medida pueda ser el inicio de una reconstrucción.



**Senadores y senadoras**, llegó su turno: no le den la espalda al **Garrahan**.

¡Voten a favor de la **Ley de Emergencia en Salud Pediátrica**!

Pero somos conscientes de que **tenemos por delante un enorme trabajo: recomponer equipos**, recuperar la confianza, reconstituir valores y volver a formar profesionales, **con la esperanza de que este sea solo el primer paso de un verdadero compromiso del Ministerio de Salud hacia nuestro hospital y hacia la pediatría argentina**.

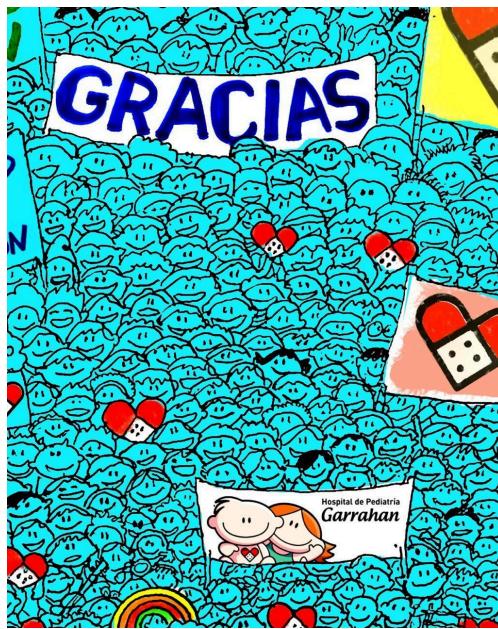
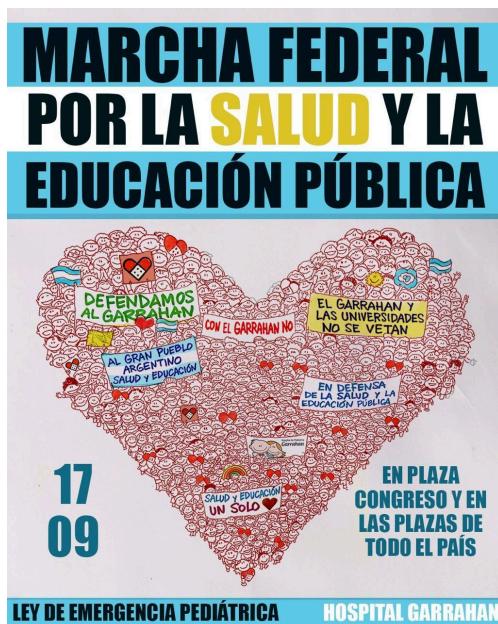
Queremos dejar muy en claro, y lo subrayamos con orgullo, que el Hospital J. P. Garrahan fue exhaustivamente intervenido y auditado durante los últimos dos años, **con total cooperación de su personal**.

El resultado fue contundente: **no se halló un solo trabajador que no cumpliera con sus tareas y horarios**, ni un solo gasto que no correspondiera al funcionamiento esencial del hospital.

**Se comprobó lo que siempre defendimos: la integridad, la responsabilidad y el compromiso moral de todos los que formamos parte de esta institución.**

El Garrahan sigue siendo un modelo nacional e internacional, no solo por la excelencia académica y técnica de sus profesionales, sino por la entrega humana y el amor con que cada trabajador y trabajadora sostiene esta tarea.

Finalmente, queremos recordar que la Ley de Emergencia Pediátrica no se limita a la cuestión salarial: también establece la recomposición del sistema de residencias médicas, un pilar fundamental para garantizar la continuidad de la formación y el desarrollo de nuevos profesionales en todo el país.



Agradecemos profundamente a todos los medios de comunicación que acompañaron este reclamo con responsabilidad y objetividad; a nuestros pacientes y sus familias, que fueron parte activa y esencial en esta lucha; a la sociedad argentina, que nos brindó su apoyo incondicional; y al Poder Legislativo, que escuchó nuestra voz, transformó esa demanda en una ley, y veló para que se cumpla.

**Hoy el aumento llega, pero la herida que dejó el abandono no se cura con una resolución administrativa.**

El Garrahan fue, es y seguirá siendo sinónimo de compromiso, excelencia y amor por la salud pública.

**Seguiremos trabajando con la misma fuerza y convicción que nos caracterizan, no para celebrar una victoria, sino para reconstruir lo que nunca debió romperse: la confianza, el respeto y el valor de cuidar la vida de los niños y niñas de nuestro país.**

**Muchas gracias**